DOCUMENTOS PARA PROFUNDIZAR SOBRE LOS INCAS (ORIGEN Y EXPANSIÓN)

Economía, sociedad, administración

Doc. 8 Las visitas del inca

Según las crónicas, el inca, antes de acceder al poder y una vez en él, debía visitar su territorio. A lo largo de sus expediciones, repartía bienes que tenían el más alto valor entre la población; por ejemplo, ropa de lana, maíz, coca y mullu. Las aludidas visitas pueden ser mejor entendidas como aquellos momentos en los cuales se actualizaban las relaciones, se definían las pautas de entrega de mano de obra al nuevo inca y se establecían -se negociaban-las normas redistributivas.

Ello concordaría con las informaciones de las propias crónicas acerca de que con cada nuevo inca se establecían nuevas relaciones. De esta manera, como señala Franklin Pease, cada inca establecía su propio Tahuantinsuyo, es decir, su propio conjunto de relaciones con las unidades étnicas. (Vergara, 2000, pp. 24-25).

Doc. 9 Huanucopampa

Huanucopampa es el centro administrativo mejor conservado. Ha sido estudiado durante años por Craig Morris. Su construcción data de finales del siglo XV y, al igual que los otros centros administrativos, refleja la riqueza y poderío del Tahuantinsuyo. Ubicado a una altura de 3736 ms. n. m., ocupó un área de 7900 m2. Los restos arqueológicos encontrados demuestran la existencia de más de 3000 estructuras construidas y, en palabras del cronista Cieza de León, "para solamente servicio de la élite cusqueña, [había] más de treinta mil indios".


Portada trapezoidal de Huanucopampa

En este recinto se construyó un acllahuasi. El punto central lo constituía el ushnu, estructura de planta rectangular construida con piedras labradas y que consta de dos grandes plataformas. Su denominación indica que era el lugar donde se ofrendaban líquidos, concretamente la chicha elaborada en los acllahuasis. También tenía función de observatorio.

El palacio del inca estaba conformado por diversas estructuras de piedras labradas, donde se realizaban reuniones públicas y se alojaba temporalmente a los soldados. También se ubicaba en este sector el incahuasi y los baños del inca. En las laderas de la colina sur se encontraban las colcas. Muchas de ellas eran circulares y tenían una puerta orientada cuesta arriba. Otras eran rectangulares, y el acceso era a través de dos puertas-ventanas opuestas. En las circulares se hallaron restos de maíz desgranado, mientras que en las rectangulares se habían depositado tubérculos. Todos estos depósitos se encontraban a gran altura, por lo que se salvaron de hongos e insectos.


Muro de piedra de Huanucopampa

Doc. 10 Los símbolos de poder del inca

La mascaypacha, una borla de lana que ceñía la frente del inca, era su principal símbolo de poder. Otros objetos considerados sagrados porque distinguían la autoridad y la preeminencia del inca eran la tiana o asiento, desde el cual se situaba por encima del resto de pobladores, y las andas o litera, donde era transportado de un lugar a otro. También usaba ropa de alta calidad o cumbi y vistosas plumas.


Inca Atahualpa en sus andas

Doc. 11 La mujer en el Tahuantinsuyo

Las mujeres desempeñaron roles importantes en la sociedad incaica. En la leyenda de los hermanos Ayar, por ejemplo, Mama Huaco cumple un activo papel de guerrera, mientras que Mama Ocllo -en contraposición- cumple el rol de mujer hogareña. Ambos modelos de mujer fueron comunes en la vida social incaica.


Acllahuasi de Pachacamac en Lima

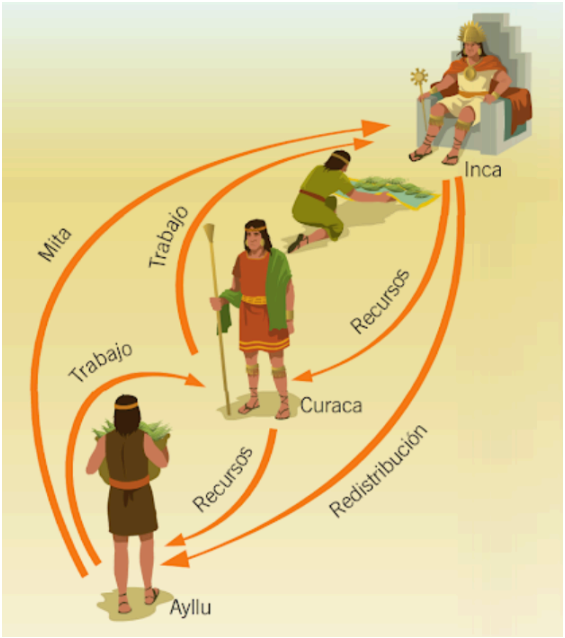
En el plano político, las coyas, o esposas principales del inca, solían asumir roles de gobierno desde el Cusco durante la ausencia del inca. Se conoce también el caso de las capullanas, curacas mujeres de las etnias de Piura.

Otro grupo de mujeres socialmente significativo lo constituían las acllas, quienes vivían recluidas en el acllahuasi. Bajo el mando de las mamaconas, aprendían a elaborar textiles y a preparar chicha, elementos de gran valor ritual en los Andes.

El inca podía casarse con ellas o entregarlas como esposas a los señores con los que establecía vínculos de parentesco. Algunas acllas pertenecientes a la nobleza eran consagradas de por vida al culto del Sol.

Doc. 12 Reciprocidad y redistribución

La población prestaba su fuerza de trabajo en las mitas organizadas por el curaca, quien "devolvía" lo producido. El inca también aplicaba este sistema y redistribuía los bienes entre la población, incluso de zonas muy lejanas.



Doc. 13 La tenencia de la tierra

En el mundo andino, no se manejaba el concepto de propiedad privada. Por ello, en el caso de la posesión de la tierra, los tipos de tierras agrícolas no sc diferenciaban por el dueño que las poseía, sinu por el destino de la producción.

- Tierras del Estado. Eran trabajadas a través de la mita y su producción iba a las colcas o se enviaba al Cusco. Se encontraban dispersas por todo el territorio.
- Tierras del culto. Producían alimento para proveer recursos para los rituales y alimentación del personal adscrito al templo: sacerdotes, y en el caso del culto al Sol, también las acllas.
- Tierras del aillu. Eran pequeñas parcelas que se repartían a los miembros del aillu. A un hombre adulto le entregaban una unidad de tierra llamada topo. Cuando se casaba, recibía -junto a su esposa- medio topo más.

Las únicas tierras que se poseían como propiedad privada y constituyen una excepción eran:

- Tierras del inca. Eran propiedad del inca y su panaca. Su producción estaba destinada para el inca y su familia. Se ubicaban alrededor del Cusco.
- Tierras de los curacas. Como parte de sus atribuciones, los curacas tenían derecho a tener tierras en sus regiones.